

*Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en la inauguración de las Primeras Jornadas Nacionales Interdisciplinarias de Investigación y Educación (2 de noviembre de 2006)*

Buenos días y muy bienvenidos todos a estas Primeras Jornadas Nacionales Interdisciplinarias de Investigación y Educación. Son las primeras en nuestro Instituto Superior Juan XXIII, así como lo fueron la Jornadas de Psicopedagogía y las de Psicología, que se realizaron, respectivamente, el 15 y 16 de mayo y el 23 y 24 del mes pasado.

Las tres Jornadas que hoy empezamos, sobre Investigación y Educación, tienen la particularidad de ser Nacionales e Interdisciplinarias. Son nacionales, pero participan de las mismas, con ponencias o pósteres, también personas de otros países latinoamericanos. Son nacionales, pero cuentan también con una Resolución de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (la N. 3107/06), que las ha declarado de Interés Educativo Provincial.

Han sido organizadas en conjunto por nuestro Instituto Superior Juan XXIII y por el Instituto María Auxiliadora de Bahía Blanca: dos instituciones hermanas, porque ambas forman parte de la Obra de Don Bosco o Familia Salesiana.

Unico antecedente de estas Jornadas son, para nuestro Instituto, las “Jornadas de Investigación 1999” sobre “la educación frente al tercer milenio”, que se llevaron a cabo el 27 y 28 de mayo de ese año.

El primer objetivo de las Jornadas que estamos inaugurando es “analizar desde una perspectiva global, histórica, integral y multidisciplinaria, los problemas de la sociedad y la educación...” Objetivo, sin duda, muy abarcador, múltiple, complejo.

Por ser yo un asiduo cibernauta, se me ocurrió averiguar en Internet la cantidad de archivos correspondientes a Investigación, a Educación, a Investigación + Educación, y a cada título de los núcleos temáticos. Para Investigación a secas el buscador Google me informó sobre la existencia de aproximadamente 88.700.000 archivos; de unos 128 millones, para Educación a secas; de unos 16.500.000, para Investigación + Educación, y de unos 29.007.000 para el total de los cinco núcleos temáticos. Realmente, es como para quedar apabullados. Hay como para “navegar mar adentro” ...

No me corresponde a mí entrar en ninguno de los temas propuestos, sino simplemente presentar estas Jornadas. Pero me place enfatizar la vital importancia de la temática educativa en nuestra era, haciéndoles eco a Edgar Morin y seguidores de su “mapa” del pensamiento complejo, como asimismo a Leonardo Boff.

Freud decía que hay tres funciones imposibles de definición: educar, gobernar y psicoanalizar. Porque son más que funciones o profesiones. Así, en nuestro caso, el docente no tiene que ser un simple funcionario, un simple experto en asuntos educativos, sino que ha de ser un auténtico docente-educador. Su actuación tiene que convertirse en una misión: la misión de transmitir estrategias para la vida. Lo cual requiere lo que ya Platón había señalado como condición indispensable de toda enseñanza: el eros, que es a la vez placer y amor, deseo y placer de transmitir, amor por el conocimiento y amor por los alumnos. Vivimos en la era de la globalización o mundialización, en la era planetaria. Con razón se propicia hoy una educación planetaria orientada a una sociedad-mundo, una humanidad planetaria, científica y técnicamente avanzada, pero inspirada por las ideas humanistas y emancipadoras del hombre. Urge semejante educación, puesto que estamos todavía en la edad de hierro planetaria, afectada por tantas injusticias, tantas desigualdades, tantas marginaciones o exclusiones y tanta violencia; una era con gobiernos y sociedades que violan derechos humanos, donde rigen prácticas anticológicas, donde se da un crecimiento exponencial del hambre, la pandemia del Sida y varios otros males; una era, finalmente, bajo el espectro del terrorismo global. (cf Edgar Morin/Emilio Roger Ciurana/Raúl D. Motta, *Educación en la era planetaria*, passim).

A la vez, sin embargo, como advierte Boff, la humanidad aspira a la sinergia o cooperación, a la compasión, a la coexistencia pacífica con todos los seres. Ese autor propone para la educación hoy el cuidado esencial, entendido como desvelo, solicitud, diligencia, celo, atención, delicadeza. Sinónimo de cuidado esencial es la ternura vital. Esta es el afecto que brindamos a las personas y el cuidado que aplicamos a las situaciones existenciales. Hay que practicar el “esprit de finesse”, en expresión de Blaise Pascal, o sea el espíritu de delicadeza, de sensibilidad, de cuidado y ternura. Entre las figuras ejemplares del cuidado, señala Boff a Jesús, en primer término, como encarnación del cuidado; a Francisco de Asís, como el hermano universal que irradia fraternidad y ternura; a Madre Teresa de Calcuta, por vivir el “principio misericordia”; a Mahatma Gandhi, por ejercer la política como cuidado para con el pueblo. (cf Leonardo Boff, *El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra*, passim). Siendo yo Salesiano de Don Bosco (SDB), cito con gusto esta máxima de Don Bosco: “La educación es cosa del corazón”.

Para la extensa e intensa actividad que los espera en estas Jornadas, cuentan ustedes con la ayuda, la iluminación y el asesoramiento de invitados especiales, que son de lo más granado en la competencia relativa a los núcleos temáticos de las Jornadas. Son ellos: Enrique Bambozzi, Silvia Di Segni Obiols, Silvia Duschatzky, Ruth Harf, Edith Litwin, Carolina Mamblona y María Teresa Sirvent.

Permítanme otra curiosidad informática. Yo quise fijarme nuevamente en Internet para tener una confirmación de las excelentes referencias que tenía de ellos. Y me encontré, siempre con el buscador Google, con una extraordinaria cantidad de archivos para cada uno de ellos: desde un mínimo de 452 archivos -¡vaya mínimo!- hasta un máximo de 121.000 -¡máximo sinceramente fabuloso!, llegando a un total para los siete conferencistas de 297.056 archivos. Estamos de veras ante un equipo de primerísima categoría. Agradezco al Comité Académico Organizador de las presentes Jornadas por contactar y conseguir a los integrantes de semejante equipo.

El Instituto Superior Juan XXIII y el Instituto María Auxiliadora de Bahía Blanca se sienten muy honrados y profundamente agradecidos a los siete conferencistas por haber aceptado acompañarnos y guiarnos en estas Jornadas Nacionales Interdisciplinarias sobre Investigación y Educación. El Instituto Superior Juan XXIII en particular, se goza de que entre los siete “grandes” uno, Enrique Bambozzi, sea egresado suyo con el título de Profesor de Pedagogía, por más que luego haya obtenido airoosamente los grados académicos de Licenciado en Educación y de Dr. en Ciencias de la Educación; tenga en su haber también un posdoctorado en Ciencias Sociales; sea Decano de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba y Director de la revista “Diálogos Pedagógicos” de dicha Facultad. El Instituto lo cuenta entre sus egresados más distinguidos, si no el más distinguido.

A él y a los otros expositores magistrales, nuestro Instituto así como el Instituto María Auxiliadora de Bahía Blanca les agradecen de corazón que estén prestigiando estas Jornadas y les desean que puedan desempeñarse en ellas con plena satisfacción.

Asimismo, a todos los que han concurrido a estas Jornadas, como asistentes (con ponencias o pósteres, con cursos, o simples asistentes), les desean vivamente que se hallen a gusto y puedan sacar el mayor aprovechamiento de las exposiciones, análisis y debates en que intervengan.

Me es grato poner de relieve que estas Jornadas han llamado la atención y han interesado a numerosos docentes, directivos y supervisores de todos los niveles y ramas del Sistema Educativo y otros profesionales, tales como Investigadores, Trabajadores Sociales, Psicopedagogos y Psicólogos, tanto de Bahía Blanca y zona como de varias localidades del país e incluso de dos países extranjeros (España y México).

Vaya un agradecimiento especial a la Vice Directora del Instituto, Lic. María Luisa Mediavilla, pues ella ideó y propulsó estas Jornadas, viniendo a ser como su “alma mater”. Un gracias especial también al Comité Académico Organizador por desempeñar su cometido con tanto esmero; y al Comité Evaluador por su valiosa y generosa dedicación a la propia y tan delicada tarea.

Corresponde igualmente un agradecimiento a quienes enviaron sus ponencias o pósteres, confiriendo así más espesor académico a las presentes Jornadas.

A todos los participantes nuestro Instituto y el Instituto María Auxiliadora les expresan su gratitud por apreciar la iniciativa de estas Jornadas y por su concurrencia. Entre ellos destaco con placer la presencia también de un nutrido grupo de estudiantes, que muestran así su inquietud y su empeño de superación académica.

De la oportunidad e importancia de eventos como el que nos ha reunido, todos los presentes estamos convencidos. Y todos deseamos calificarnos mayormente para una mejor aportación a la educación en nuestra patria, a fin de que resulte una educación de calidad para todos, sin exclusiones, sin marginaciones; una educación en consonancia con la era planetaria ; una educación que se valga de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) para facilitar, no para entorpecer o remplazar los procesos de aprendizaje; una educación que fomente la investigación, para cultivar el espíritu de búsqueda y la capacidad de interpretar correctamente la realidad cambiante; una educación que forme en la libertad, en la autonomía intelectual y en la capacidad de autodeterminación; una educación que forme en el diálogo, en los valores de relación y de comunión; una educación que forme en el respeto de la dignidad humana, en la honestidad, en la civilidad, en la convivencia armoniosa, en la tolerancia, en la sensibilidad social, en la fraternidad, la solidaridad, la generosidad, la servicialidad ...; en fin, en cuantos valores sean propios de una formación integral en sentido humano y para nosotros los cristianos, en la imitación del modelo ideal del hombre, que es Nuestro Señor Jesucristo, verdad, bondad y amor personificados.

En nombre propio y de la comunidad educativa del Instituto, e interpretando también el sentir de la comunidad educativa del Instituto María Auxiliadora, deseo de corazón a todos ustedes que puedan transcurrir estas tres Jornadas en clima sereno y placentero. Que las conferencias plenarias, los talleres, los paneles, las consultorías, las ponencias y pósteres, los cursos de capacitación de la Red Federal de Formación Docente Continua (RFFDC); en suma, todo el trabajo contemplado en la metodología de estas Jornadas se despliegue con agilidad, con solvencia y con el agrado de todos. Cristo, el maestro supremo, y la Virgen Santísima, “sede de la sabiduría” y “madre del buen consejo”, los asistan, iluminen y alienten a lo largo de estas Primeras Jornadas de Investigación y Educación.

Nada más. Gracias por su atención.